

EL PORVENIR DEL OBRERO

Núm. 68. MAHÓN 17 Agosto de 1901.

OFICINAS: CALLE DE LAS MORERAS, 12, PISO 2.º EN MAHON (ISLAS BALEARES)

APARECE CUANDO PUEDE. PRECIO: 5 cénts.

Provincia de

St. D.

MENTIRAS POLÍTICAS

La caída, desde las esferas del Poder, de un jefe de partido, no es causada por las faltas que haya podido cometer en el ejercicio del Gobierno, y no sirven jamás sino de pretextos á los ataques dirigidos contra él; su desgracia es debida, ó á un adversario más poderoso que él, ó á la deserción de mercenarios, á los cuales el vencedor no ha querido ó no ha podido satisfacer su voracidad, ó bien á estas dos causas reunidas. Un cambio de Ministerio, aunque haga pasar el Poder de manos de un partido á las del otro radicalmente opuesto, no varía absolutamente en nada los procedimientos interiores de la vida política. Las relaciones del individuo con el Estado continúan siendo las mismas; el ciudadano no tiene necesidad de saber, si no lee un diario, que un nuevo Gabinete y un nuevo partido se han encargado de la nación; las palabras liberal y conservador son simples caretas para la ambición y el egoísmo, verdaderos móviles de todas las luchas, de todas las alteraciones parlamentarias.

He aquí cuanta es la potencia y multiplicidad de la mentira política en nuestra época. En muchos países el Parlamento no es sino la mampara detrás de la cual cómodamente goza del Poder el absoluto de la monarquía por la gracia de Dios. Allí donde el Parlamento es una realidad, donde reina y gobierna de hecho, no significa otra cosa que la dictadura de algunas personalidades que alternativamente se apoderan del gobierno de la nación.

Teóricamente, el Parlamento debe asegurar á la mayoría una influencia preponderante; en realidad, el Poder descansa en mano de media docena de jefes de partidos, de sus consejeros y compadres. En teoría, las convicciones deben formarse por los argumentos que los debates parlamentarios producen en los días de las grandes discusiones; en la práctica, aquellas no son influidas, en manera alguna, por los debates; son determinadas por la voluntad de los jefes y por consideración de intereses privados; en teoría, los diputados no deben tener delante de sus ojos sino el bien de la nación; lejos de ser así, aquellos cuidan ante todo de sus propios intereses y de los de sus amigos; en teoría, los diputados deben ser los mejores y los más sabios y prudentes entre los ciudadanos; en realidad, son los más osados, los más violentos; en teoría, votar por un candidato indica que el elector lo conoce y tiene confianza en él; en la práctica, el elector vota por un hombre del cual muy frecuentemente no sabe sino que un grupo de alborotadores le ha repetido su nombre durante dos semanas.

Las fuerzas que, en teoría, deben mover la máquina parlamentaria, son la experiencia, la previsión, el desinterés; en los hechos, aquellas se reducen á una enérgica voluntad, al egoísmo y á la elocuencia. Un gran talento y un noble carácter sucumben bajo una diestra charlatanería y una constante audacia; la dirección de los Parlamentos corresponde, no á la sabiduría y prudencia, sino á la individualidad obstinada y tenaz y á una palabra altisonante. El simple ciudadano no alcanza ni una migaja del derecho de soberanía de los pueblos, de cuyo derecho el Parlamento es la sanción.

Mi pobre Juan debe, pues, obedecer, pagar las contribuciones, destrozarse los codos contra mil barreras absurdas que existen hoy lo mismo que antes; el Parlamento, con todo su tumulto y sus agitaciones, no representa para él más que un hecho sensible cuando el día del voto fatiga sus piernas para acercarse á la urna, ó cuando lee en un periódico el sinnúmero de artículos referentes á las discusiones, de ordinario enojosas y en detrimento de otras materias más recreativas.

Max Nordau.

¿Se cree en el progreso? Si no se cree ciérrese el paso á toda propaganda. Si se cree, facilítense medios para que la propaganda dé sus fundados resultados. Más no es esta la conducta que se sigue; se adopta por los gobiernos un temperamento de doblez y miedo. Surge una idea progresiva que compromete el orden de cosas existentes, y cuando se han agotado los argumentos para combatirla, dicen: "Es buena, pero en estos momentos irrealizable; el pueblo no está bastante preparado."

—Dejadnos, pues, hacer propaganda de las ideas á fin de que preparemos la opinión.

—Jamás; agitaría las masas, provocando desórdenes. Id á la prensa.

Acudimos á la prensa y el fiscal examina nuestros escritos; la ley nos amenaza con la infamante cadena de presidario.

F. PÍ Y MARGALL.

La Inquisición en Vich

En la cárcel de Vich se ha intentado hacer una segunda edición de lo de Montjuich.

Los periódicos llegados de la península dan cuenta de verdaderas atrocidades cometidas con indefensos obreros presos á consecuencia de los sucesos ocurridos en Manlleu el día 10 de Marzo último.

Asegúrase que el obrero José Codina, natural

de Torelló, tiene el cuerpo completamente lleno de cicatrices á consecuencia de los atropellos de que fué víctima en la noche del 27 del mes pasado, durante la cual fué bárbaramente maltratado, derribado al suelo, pisoteado dos veces y golpeado furiosamente con un banquillo.

Otro preso, Francisco Fábregas, tiene el labio inferior partido y los dientes estropeados lastimosamente á consecuencia de los golpes recibidos.

Y se refieren detalles horripilantes, de los feroces ultrajes inferidos al trabajador José Font, quien se dice que tiene las facultades mentales notoriamente perturbadas á causa de tremendos puñetazos que le han prodigado en el cráneo.

Hay además otros obreros martirizados, y cuyos nombres no se citan, hasta el número de ocho.

De haber cometido todas estas barbaridades se acusa al alcaide de la cárcel.

El gobernador ha mandado que se proceda á una información, pero no confiamos que se corrija nada con esto. Y sin embargo, no puede quedar así.

Es necesario que se grite alto, muy alto, para llamar la atención y ver si de esta manera se castiga á la fiera, ó fieras, que tales hechos han cometido. Y de no lograrlo, precisa que el pueblo se tome la justicia por su mano; porque estos hechos se suceden tan á menudo que no parece sino que el Gobierno recluta á sus esbirros entre la hez más degradante de la sociedad.

Promovamos agitación; no dejemos este asunto de las manos y obliguemos á los poderes públicos á hacer un escarmiento. Es necesario hacerles saber que no somos borregos, dispuestos para hacer lo que ellos quieran.

La tisis social se llama miseria.

Víctor Hugo.

Organizaciones obreras

Considerable es el número de Asociaciones obreras organizadas para mejorar el estado económico de los proletarios y constantemente se agitan las masas para fundar nuevas Sociedades.

No es necesario repetir cuanto nos place este movimiento obrero, pues desde la fundación de este periódico venimos propagando toda suerte de instituciones que tiendan á emancipar al trabajador de la esclavitud en que vive.

Las Sociedades de Socorros-mútuos para enfermos y para ancianos é inválidos, las Cooperativas de Consumo y las de Producción, las de Resistencia, y las que tienen por objeto la Ins-

trucción, todas nos agradan y á todas prestamos igual concurso; pero la verdad es, aunque cause dolor confesarlo, que aquí, en esta ciudad, no dan las organizaciones obreras el resultado que en otras partes obtienen.

Muchas son las causas á que obedece la esterilidad de los esfuerzos que se llevan á cabo para unir á los obreros: procuraremos examinarlas y combatir las.

Indudablemente es el egoísmo individual el que incita á la mayoría de estos obreros á ingresar en las Sociedades; y si por un motivo cualquiera no se consiguen resultados satisfactorios de momento, lo que es muy difícil en una Asociación naciente, gran número de sus afiliados la abandonan y hacen imposible su marcha progresiva, por más que se esfuercen unos pocos en sostenerla. Así es que las Sociedades de Socorros mútuos para enfermos, son las que han tomado mayor extensión, porque ofrecen seguridad en sus resultados; el socio que cotiza sabe que si enferma le serán entregadas una, dos ó tres pesetas diarias, según cual sea la Sociedad á que pertenezca.

En poco tiempo se han fundado tres ó cuatro de estas Sociedades de Socorros-mútuos, lo que á nuestro parecer es un mal, puesto que cuanto mayor es el número de afiliados en esta clase de Asociaciones, más próspera es su vida; existiendo muchas están expuestas á desaparecer por otro motivo; la ambición induce á alguno á afiliarse á muchas Sociedades y si enferma cobra mucho más que si está sano y trabaja; esa misma ambición puede, á veces, inducir á un asociado á que se finja enfermo.

Las Cooperativas de consumo, esas instituciones que tienen por objeto suprimir los intermediarios que, acaparando los artículos en los centros productores, los pasan de mano hasta que los entregan á los consumidores, falsificados muchas veces, y recargados considerablemente en su valor, no ofrecen tan sólidas ventajas de momento y á ello es debido que su desarrollo no sea tan rápido.

No se concibe que los que se demuestran como enemigos de que se explote á los que todo lo producen no se agrupen, pudiendo hacerlo, para impedir hoy que el pequeño tendero les haga pagar caros los artículos que consumen; suprimir mañana al comerciante y más tarde al capitalista, que gozan y se nutren mientras los demás trabajan para ellos.

Todos los que algo leen saben los inmensos beneficios económicos obtenidos por los cooperadores ingleses, que hemos espuesto en otra ocasión en estas columnas; las ventajas que van consiguiendo los franceses y alemanes por el mismo sistema y sobre todo los brillantes resultados que han sacado los belgas, que en sus luchas contra la tiranía capitalista han tenido en la Cooperación el más sólido apoyo y les ha permitido alcanzar colosales victorias.

Sin recurrir al extranjero, tenemos en España también, pruebas de lo que estas organizaciones valen, como lo demuestra el acto de solidaridad prestado por «La Protectora Civil» de Tarrasa á los obreros panaderos de aquella localidad que estando en huelga les dió colocación á todos hasta que la huelga hubo terminado.

La Cooperativa «Instructiva» de Gracia (Bar-

celona) sostiene por sí sola una escuela para educación de los que serán hombres mañana, con los beneficios que les produce la venta de artículos de primera necesidad; y «La Hormiga» de Sans, por iguales medios acaba de crear un fondo de retiros para sus afiliados.

Tal vez algunos objetarán que no apoyan ese movimiento porque no conduce á la completa emancipación; muy conforme; pero no es menos cierto que algo alivia de momento, que es un sistema de lucha, exactamente igual al que desarrollan las Sociedades de Resistencia; y si todos los que luchan por verdadero amor á la causa de los explotados ingresaran en estas Sociedades y procuraran alejarlas de las corrientes individualistas en que algunas se agitan, estimamos se adelantaría más que combatiéndolas. Otros manifestarán el temor de una mala administración, causa que ha dado ya al traste con muchas Sociedades; no es suficiente prueba, porque las hay que progresan, y siendo hombres los que las forman, pueden aquí formarse también, á menos de considerarnos á más bajo nivel que los demás. La mayoría no pone empeño en ello, bien por no molestarse en acudir á un punto determinado, bien por no desairar á los tenderos, y los más, porque no es completamente seguro sacar una utilidad de momento.

Las Cooperativas de Producción no son muy conocidas aquí; se fundó una hace dos años y de su desenvolvimiento no pueden sacarse deducciones.

Los elementos que necesitan para consolidarse son hoy aún difíciles de hallar entre los obreros. Uno de los principales es el Capital y como de él no se dispone, hay que hacer sacrificios para reunirlo. Necesitan también talento para dirigir el trabajo, y una actividad y desinterés muy grandes para abrirse paso.

Para corregir estas deficiencias se ha pensado en asociar el Capital, el Talento y el Trabajo; unidos estos elementos, á la par que sería más probable el éxito por adaptarse á las circunstancias por que atraviesa la sociedad actual, iría fundiéndolos con transformaciones sucesivas, acercándonos á la sociedad futura en que el hombre será feliz y libre.

Esas teorías defiende el eminente sociólogo Emilio Zola en su última y bella obra «Travail».

Las Cooperativas de Producción que más fácilmente podrían desarrollarse son las que se dedican á la fabricación de artículos de consumo general, ya que el elemento obrero podría apoyarlas consumiendo dichos artículos.

La Cooperación en todas sus formas es hoy la organización que mayores voluntades une puesto que en ella confían hombres de todas las ideas, desde los católicos hasta los libertarios. No ha mucho en las iglesias de esta ciudad y en conferencias que se dieron en el «Fomento Agrícola Industrial», el P. Vicens propagaba esas teorías, lo mismo que las defiende el libertario Bancel, del que hemos estampado en estas columnas algunos escritos sobre el particular.

Las Sociedades de Resistencia no existían aquí hasta hace poco. Se han fundado dos desde el mes de abril, y es prematuro formar concepto de sus actos.

Es avasallador el movimiento que ejercen en

todo el mundo esas Sociedades reclamando mejoras para sus afiliados, que en la mayor parte de los casos obtienen. Pero es necesario para ello mucha unión y á veces el sacrificio no tan solo de sufrir hambre, si que también de exponer la vida.

Viven luchando siempre, cuando no para sí, para ayudar á los compañeros de otro oficio, de otra provincia ó de otra nación.

Cuando no existe verdadero espíritu de solidaridad entre los trabajadores la lucha es imposible, y no tan solo es estéril el sacrificio de momento, sino que se vuelve atrás porque se abaten los ánimos por mucho tiempo.

Nuestro empeño al tratar este asunto no es otro que propagar todas las instituciones que conducen á la emancipación del proletariado, y, como decimos al principio, nos agradan todas las expuestas, ya que comprendemos que no se vive solo del ideal; pues sin dejar de ensalzarlo y caminar hácia él, debemos procurar pasar nuestra existencia lo mejor posible.

Así pensando, hemos de contribuir á la más sólida unión entre todos los trabajadores, porque divididos, seríamos fácilmente vencidos. Muchas de nuestras divisiones obedecen á la causa de no entendernos y es necesario demostrarnos tal como sentimos para convencernos mutuamente de que todos vamos en persecución de un fin beneficioso para todos.

Demostremos que el egoísmo particular de cada uno es el mayor obstáculo para su propio bienestar, puesto que no puede vivir uno solo; y al propio tiempo que se hace comprender á los trabajadores los derechos que le pertenecen, muestrenle también los deberes que para con los demás le corresponden.

M. B.

MIS ODIOS

El odio es santo. Es la indignación de los corazones fuertes y poderosos, el desdén de las personas á quienes la medianía y la necesidad ciegan.

Odiar es amar, es tener el alma fuerte y generosa. El odio consuela; el odio hace justicia; el odio engrandece.

Cada vez que me he rebelado contra las sociedades de mi tiempo, me he sentido rejuvenecido y cobrado más aliento. He hecho mis compañeros al odio y á la arrogancia; me he complacido en aislarme, y en mi aislamiento he querido odiar á cuantos atacaban lo justo y verdadero. Si hoy algo valgo, es porque estoy solo, y porque odio.

Odio á los hombres incapaces é impotentes; me molestan. Me han quemado la sangre y han estropeado mis nervios. Nada hay más irritante que estos brutos que al andar se balancean como los patos y os miran con asombrados ojos y con la boca abierta. No he podido jamás dar dos pasos sin encontrar tres imbéciles, y esto me causa pena. Por todas partes los hay.

El vulgo se compone de necios que os salen al paso para salpicaros el rostro con la baba de su medianía. Estos necios se mueven y hablan; y su aspecto, gesto y voz me incomodan tanto, que, como Stendhal, antes quiero un pícaro que un tonto. ¿Qué podemos hacer de tales gentes, pregunto, en los difíciles tiempos de luchas por que

atravesamos? Al salir del viejo mundo nos precipitamos al nuevo; los imbéciles se cuelgan de nuestros brazos, entorpecen nuestros pasos en medio de estúpida carcajada y de sentencias absurdas, que hacen resbaladizo y penoso el sendero que hemos de correr. En vano queremos desprendernos de ellos; nos oprimen, nos ahogan, y se apegan cada vez más á nosotros. Estamos en la época de los ferrocarriles y el telégrafo eléctrico, y nos transportan en cuerpo y alma á lo infinito y á lo absoluto; en la época grave é inquieta, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Los horizontes se ensanchan, la intensidad de la luz aumenta hasta iluminar el espacio, y ellos entretanto se revuelcan en el tibio fango, donde su vientre digiere con voluptuosa lentitud; cierran sus ojos de buho, que la claridad ofende; y dicen que se les perturba, y que no pueden reposar tranquilos rumiando á sus anchas la paja que á boca llena han comido en el pesebre de la necedad común.

Podremos conseguir algo de los locos. Los dementes son enfermos del espíritu y del corazón; almas desdichadas, pero llenos de vida y de fuerza. Quiero escucharles, porque siempre espero ver brillar, en medio de los caos de sus pensamientos, alguna verdad suprema. Más, por amor de Dios, que maten á los necios y á los tontos, á los incapaces y á los cretinos; establezcan leyes que nos libren de esta gente que abusan de su ceguera para decir que es de noche. Ya es tiempo que los hombres de valor tengan su voz. El insolente reinado de los tontos ha cansado ya al mundo; los tontos, en masa, deben ser conducidos á la plaza de Greve.

Emilio Zola.

¡NO!

Cuando sufrí ¡y qué solo!... Ni un amigo, ni una mano leal que se tendiera en busca de la mía, ni siquiera el placer de crearme un enemigo. De mi abandono, y mi dolor testigo, de mi angustiosa vida compañera fué una pobre mujer, una... «cualquiera» que hambre, pena y amor partió conmigo.

Y hoy que mi triunfo asegurado se halla, tú, amigo por el éxito ganado, me dices que la arroje de mi lado, que una mujer así denigra. ¡Calla! Con ella he padecido y he luchado: el triunfo no autoriza á ser canalla.

Joaquín Dicenta.

TU SANTO

A MI AMIGO J. B.

Me he reído con toda mi alma al saber que tú también celebrabas el día de tu santo. Creíate más formal, amigo mío. Me haces el mismo efecto que aquellos hombres que se llaman librepensadores

y hacen todos sus actos católicamente. Lo mismo que aquellos que trinan contra el predominio clerical y son los primeros en servir de espectadores en las procesiones y otras manifestaciones de esta índole.

¿No te acuerdas de las muchas y muchas discusiones que hemos tenido con amigos nuestros y con enemigos? ¿Acaso no pensábamos de una misma manera, los dos, que era necesario prescindir de toda mala costumbre y cortar de cuajo todas las preocupaciones? Si de esta manera discutíamos y pensábamos ¿á qué viene, pues, celebrar el día de tu santo? ¿O eres uno de aquellos que encienden una vela á San Antón y otra al diablo? Si así eres, amigo mío, dí con franqueza que no eres de los nuestros. ¿O ha sido, acaso, una debilidad tuya ó algún compromiso de familia? Más si así fuera, amigo mío, podría pasar por esta vez, más no por siempre. ¡Fuera debilidades! nos gritan nuestra idea y la experiencia. Hemos sido débiles siempre y es ya hora que seamos fuertes. Obremos con energía y tú verás como dominamos todos esos compromisos y todas estas preocupaciones y seremos dignos de que se nos llame librepensadores. Más si no lo hacemos así, si se contradicen nuestros actos con nuestro modo de pensar, seremos indignos de llamarnos tales y obraremos pésimamente con nuestro modo de pensar.

Y ahora ruego que me dispenses si he emborrinado estas cuartillas para señalarte una preocupación ó una debilidad tuya, una de tantas como el mundo está lleno.

Tuyo y de R. S.

JOSÉ SINTES.

El pueblo que es fuerte no espera que nadie lo emancipe. Se emancipa él solo. Ningún Mesías ha emancipado pueblo alguno.

P. GENER.

Llanto y risa

El hombre ha equivocado el camino de la vida: ved cómo y por dónde anda. Arropado, tapándose la boca, las manos, los pies, la cabeza, tiritando de frío y muere de un beso de natura. Se ocultó de las energías naturales, temió más al viento y al frío de la calle que al carbono de la estufa y al salir de casa, la vida lo mató ¡Lo mató!

No muere la encina á pesar del viento, del sol y del frío. Muere la planta del invernáculo el día que la piedra rompe los cristales y deja el paso franco al aliento de la sierra. No muere el salvaje que recibe cara á cara los rigores del tiempo y muere el hombre civilizado que en horas de frío, se atreve á dejar su *confortable* morada.

Hombres de invernáculo son los que componen las generaciones presentes.

Todo degenera al ponerse en contacto con esta civilización cubierta de pieles y cuajada de caloríferos.

Nos acercamos á la tumba á medida que huímos de la tempestad que barre, del sol que abrasa, del viento que troncha, del frío que hiela.

Nos acercamos á la tumba cuando creemos alejarnos de ella.

No hemos acertado el camino de la vida; lloremos por nuestra desgracia, por nuestra inmensa desgracia.

* * *

Mortales, sed fuertes si queréis gozar; fuertes de espíritu, fuertes de cuerpo. El placer moral, el placer que nace de la satisfacción de PODER HACER el bien y de sentirnos poderosos, moral y físicamente, hace hombres de los esclavos y de los hombres reyes, reyes de una realeza indestructible, imperecedera; de la realeza individual, que reina en absoluto sobre todas las miserias de una multitud enfermiza, decadente, carne de señor y de tirano.

Los fuertes de espíritu y de cuerpo, sentados en una estera y cubiertos de harapos, son más ricos y felices que el ruín y mundano César en su trono de plata y oro, vestido de seda y pedrería.

Mirad al miserable con fiera honradez y temblará en medio de cien lanzas. Amenazad al hombre justo con mil arcabuces y los latidos de su corazón no se alterarán.

El goce que produce sentirnos sanos y buenos, hace ángeles de los hombres, alegrías de las penas, y alegrías plácidas, tranquilas, serenas, inaccesibles á la desesperación y á la decadencia.

Sed fuertes mortales, sed fuertes de cuerpo y de espíritu, si quereis ser felices.

Son reyes los que son buenos, son ricos los que aman, y aman los que sienten dentro de sí la alegría de vivir que les hace dóciles, cándidos y alegres como los niños.

Riamos, riamos por nuestra suerte, por nuestra inmensa suerte.

FEDERICO URALES.

LA PAZ

Se aboga por que se restablezca la paz en el mundo; no hay quien no lo desee, ni hay quien vea el día de su definitivo establecimiento.

La paz entre las poderosas naciones es punto menos que imposible que se consolide nunca. No son de hoy, sino de toda la vida las luchas internacionales por quien tiene mejor derecho á poseer territorios de cuya independencia no cabe dudar, ni son de hoy las eternas cuestiones sobre límites, ni se acabarán nunca las reclamaciones diplomáticas por los sucesos más fútiles, ni la costumbre de apoyarlas con las bocas de los cañones. No hace tanto tiempo que se celebró en El Haya un Congreso de la Paz convocado por el zar de Rusia, y no parece sino que aquel Congreso fuera el precursor de la guerra universal.

La paz de los pueblos no se la conseguirá tampoco mientras gobiernen hombres con miras egoístas, dispuestos á servir al fuerte y á explotar al débil; mientras exista la espantosa desigualdad que hoy hay entre los hombres en instrucción y en medios de fortuna; mientras subsista la lucha entre el capital y el trabajo; mientras no trabaje todo el mundo, y no haya otro medio de subsistir que el de trabajar.

Ni cabe establecer la paz en la familia hasta que se eduque como es debido á la mujer, no falte en ningún hogar siquiera lo indispensable para la vida, y no pueda engendrar la Iglesia odios

donde no debe haber más que amor y respetos mutuos.

Se cansan en vano cuantos sólo invocan la paz para poner remedio á todos nuestros males; lo que se ha de predicar y procurar són los medios de evitar las guerras y de llevar la tranquilidad á las familias y á los pueblos.

Un hombre neutral es un hombre nulo.

Julio Simón.

UN ABUSO

Los burgueses dueños de casas habitadas por obreros han hallado un ingenioso medio de asustar á sus inquilinos, nombrando al efecto como administradores ó cobradores de alquileres á individuos de la fuerza pública, sean municipales, guindillas ó serenos, que se presentan en los domicilios con el uniforme, lo cual dada la ignorancia del mayor número, puede considerarse como una coacción, y esto cuando no se agrava con amenazas á que los referidos individuos de ninguna manera están autorizados.

Demasiados medios concede la ley, hecha por burgueses propietarios, á los dueños de casas para hacer fuerza contra los inquilinos morosos, aunque la morosidad dependa de enfermedad, falta de trabajo ú otra causa justificada. La ley no distingue de esto y es sobrada cruel para no necesitarse agravarla en la forma que hemos expuesto.

Movimiento social

Elda (Alicante) 4 Agosto 1901.

Compañeros de EL PORVENIR DEL OBRERO:

Organizado por la sociedad de oficios varios «Fraternidad», se ha celebrado en este pueblo un mitin para protestar de las atrocidades cometidas por el Gobierno con los obreros de la Coruña.

Abierta la sesión por el presidente Andrés González, explica éste el objeto del mitin y seguidamente hace uso de la palabra el compañero Barsanti Vicente, de Barcelona, quien atacó duramente á la burguesía, á la autoridad y á la esclavitud económica en que nos han sumido.

Por la comisión organizadora habló Baldomero Sebastiá; hizo el relato de los sucesos de La Coruña y protestó enérgicamente de las infamias cometidas por la fuerza pública contra el pueblo desarmado; defendió la unión de todos los trabajadores para la huelga general, preludio de la futura revolución que ha de redimir al proletariado.

El compañero Manuel Burló, de la «Fraternidad», en párrafos fogosos y sinceros recriminó la conducta de los obreros que se alejan de la asociación con miras egoístas y cobardes, perjudicándose á sí mismos; terminó haciendo un llamamiento á todos los obreros para que se unan.

El compañero Antonio Torregrosa, de Alicante, también protestó, como los demás oradores, del abuso de la fuerza que hacen los Gobiernos contra los trabajadores.

En representación de la sociedad «La Emancipación» de Novelda y del periódico republicano «El Demócrata» habló Jesús Valera; con palabra fácil y clara saludó al pueblo de Elda, felicitándole por el acto que estaba realizando; censuró los medios revolucionarios que emplean la mayoría de los trabajadores y aconsejó el camino de la legalidad como el mejor para conseguir las deseadas reivindicaciones sociales.

Por último hizo uso de la palabra el compañero Constancio Romeo, profesor laico de Alicante. Elocuentemente y con valentía hizo el proceso de los crímenes que se cometen contra el obrero en la actual sociedad; demostró con argumentación clara y contundente la ineficacia de las luchas legales y el error en que se hallan los partidarios de ese sistema; atacó fuertemente á los malos pastores que, para encumbrarse y sembrar la discordia entre los trabajadores, se empeñan en introducir la política en las organizaciones obreras; rechazó las calumnias de que son objeto los anarquistas de parte de los ignorantes y de algunos malvados que mienten á sabiendas cuando dicen que *la anarquía es el puñal y la dinamita*; explicando el verdadero alcance del ideal libertario arrancó entusiastas aplausos al público, que nunca lo había escuchado. Al finalizar su discurso hizo un llamamiento á la solidaridad para los infelices obreros gallegos que están camino de presidio.

Durante toda la sesión reinó el mayor orden, sin que hubiese de lamentarse incidente alguno desagradable.

En la bandeja que había colocada en la puerta del Teatro se colectaron 21 pesetas para los compañeros perseguidos.

Salud y R. S.

Un Obrero.

INTERIOR

Barcelona.—Se han reunido las sociedades obreras adheridas á la idea de protestar de los sucesos de la Coruña, para acordar medidas enérgicas con objeto de obtener la libertad de los presos.

—En Granollers ha sido detenido Sebastián Suñé, uno de los martirizados en Montjuich, á consecuencia de supuestos ataques que en su discurso dirigió á la guardia civil, en el mitin que se celebró en aquella población el domingo.

Entre los obreros barceloneses hay mucha excitación por tamaña arbitrariedad.

—En el local de «La Serpentina» celebraron un mitin el domingo los obreros pintores asociados.

Se defendieron las siguientes reclamaciones, que fueron presentadas á los patronos: aumento de 50 céntimos de jornal, la reglamentación de aprendices y la retribución de las horas de trabajo extra ordinario.

WEYLER

(De la Revista Popular de Oviedo.)

Uno de estos días llegará á Oviedo el Ministro de la Guerra General Weyler. Con este motivo la prensa ovetense, salvo excepciones honrosas, adorna sus columnas con pasquines que rebosan júbilo, y hasta lanzan á los vientos de la publicidad, como ella dice, la idea ¡señores, qué idea! de hacer del pueblo una máquina de fabricar entusiasmos con que alegrar el corazón durísimo de un hombre á quien maldijeron miles de seres humanos en los estertores de su penosísima agonía.

Hay que recibirlo con entusiasmo, dice esa prensa frívola, porque viene á inspeccionar fábricas en donde ha de aumentar el trabajo sin el que cientos y cientos de obreros se morirían de hambre. Por eso pide agradecimiento para el general Weyler.

¿Es que Weyler vá á sacrificar los intereses generales de la nación á los particulares de una familia más ó menos numerosa de trabajadores? No, que su inspección tiene por objeto reorganizar vigorosamente la defensa de la patria, según nos han contado los periódicos. Y si así no fuera merecería que sobre él cayera toda la fuerza de la censura de la prensa española.

La razón para recibir con entusiasmo al general Weyler no se ve por ninguna parte.

Sin duda que los pretendidos fabricantes de entusiasmo creen que los obreros deben agradecer la escasa retribución que se asigna á su excesivo trá-

bajo, ó que en justicia están obligados á besar la mano de los generales que les perdonan la vida, dándoles á elaborar el hierro que va reforzando las cadenas de la libertad.

No, los obreros, concedores de sus derechos y de su dignidad, sabrán permanecer alejados de esas ridículas carnavales con que la rutina y la frivolidad obsequia á los defensores de un régimen de tropelias.

Y si acaso alguna vez se acercan á ellos entendamos que es para azotar con miradas de indignación el rostro de los que se complacen amontonando sobre las mazmorras de los castillos carne humana que acrecienta los placeres de la fiera con espasmos de dolor.

¡Espectáculo grandioso éste que dan los estrujados obreros, mientras la prensa frívola ó vendida echa loca de alegría sus campanas á vuelo!

Nota de EL PORVENIR DEL OBRERO: El señor Alcalde de esta ciudad y la Comisión de festejos á Weyler—que se dice vendrá á Mahón próximamente—nos han hecho el honor de no invitarnos á tomar parte en la recepción que se le prepara. En cambio, EL LIBERAL, periódico republicano, está demostrando gran entusiasmo y tomará parte en la manifestación.

Para no comentarlo por nuestra cuenta, hemos preferido copiar lo escrito en ocasión semejante por el popular quincenario ovetense.

Las huelgas y la autoridad

POR

Leopoldo Bonafulla

Este folleto, editado por varios compañeros de esta ciudad, se vende en las Oficinas de este periódico al precio de diez céntimos de peseta ejemplar.

“La Primera Semilla,” Asociación de Zapateros

En junta general ordinaria, celebrada el 5 del actual, se acordó dar de baja á los asociados que no están al corriente del pago de sus cuotas, si antes del día 1.º de Septiembre próximo no han normalizado su situación ó no hayan dado satisfacción alguna.

Mahón 7 Agosto 1901.

El Secretario.

Todos los lunes, de nueve á once de la noche, se verifica la recaudación en el domicilio de esta Sociedad, Moreras 12, 2.º

Lo que se hace público para conocimiento de los asociados.

Sociedad Filantrópica “El Recreo,”

Movimiento de Caja durante el mes de Julio

	Pesetas
Existencia del mes anterior.	1008'30
Cobrado 79 papeletas de mensualidades á 0'50 pesetas	39'50
TOTAL.	1047'80
—DATA—	
Pagado al recaudador por el cobro de este mes	5'00
—RESUMEN—	
Importa el Cargo	1047'80
la Data.	5'00
Existencia para Agosto.	1042'80

Aprobado en sesión del día 7 Agosto 1901.—El Presidente, Juan Serra.—El Tesorero, Miguel Oleo.